

EE.UU. revisará política en istmo

EFE, AP, UPL, AFP y redacción Washington, Tegucigalpa y San José
Los embajadores de Estados Unidos acreditados en Centroamérica discutirán la próxima semana, en Washington, los "cambios" que aplicará cada misión diplomática al acuerdo de paz firmado el 7 de agosto en Guatemala, aseguró un portavoz gubernamental.

Los cinco mandatarios centroamericanos suscribieron un documento denominado "Procedimientos para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica", cuya iniciativa fue promovida por el presidente Oscar Arias.

Paralelamente, el presidente Reagan sugirió ayer que pedirá la continuación de la ayuda a los rebeldes que se oponen al régimen sandinista, hasta que cesen los enfrentamientos en Nicaragua y se realicen "reformas democráticas".

En su discurso semanal por radio, Reagan dijo: "Nuestro apoyo a los rebeldes nicas debe continuar hasta que se establezca un plan de paz satisfactorio, ocurra una cesación de fuego y esté en marcha un proceso verificable de democratización" en Nicaragua.

Sin embargo, ayer, las autoridades sandinistas impidieron una manifestación opositora en Managua, alegando que no había autorización para efectuarse.

Un periodista del clausurado diario opositor La Prensa, quien se identificó como Luis Manuel Mora Sánchez, radicado en San José, dijo que recibió informes telefónicos en el sentido de que por lo menos 20 opositores fueron arrestados por la policía y reclusos en celdas de la Seguridad del Estado.

Explicó que entre los detenidos figura el Dr. Lino Hernández, presidente de la Comisión Permanente de Derechos Humanos y quien, presumiblemente, resultó herido.

Mora Sánchez aseguró que de acuerdo con el plan de paz para el istmo, ayer debía inaugurarse en Managua la sede de la Coordinadora Democrática Nicaragüense, para lo cual unas 2

mil personas se hicieron presentes.

"Cuando la gente trató de salir a las calles — dijo Mora Sánchez — fue agredida por la policía y por las turbas sandinistas, que emplearon piedras y palos para la acción."

Aseveró también que solicitaron la mediación del cardenal Miguel Obando y Bravo para lograr la libertad de los capturados, y que el prelado había accedido a la petición.

"No están claros"

Una fuente diplomática estadounidense afirmó que existen aspectos que "no están claros" en el documento firmado por los presidentes centroamericanos, por lo que los embajadores discutirán "los problemas particulares de cada país".

El Secretario de Estado, George Shultz, presidirá el encuentro, como parte de las "iniciativas estadounidenses de apoyo al proceso de paz en América Central", agregó el portavoz.

Entre los "puntos oscuros" del documento — Esquipulas II — el vocero señaló que "no dice nada claramente sobre la Unión Soviética o Estados Unidos, ni de los rebeldes nicas o la guerrilla salvadoreña", situación que discutirán los embajadores en Washington.

El plan Arias, con algunas modificaciones, tras la "cumbre" de Guatemala, prevé el diálogo con grupos desarmados de la oposición política, amnistía, pluralismo político y elecciones libres, pero a cambio reclama un cese extrarregional de ayuda a fuerzas irregulares e insurgentes.

El portavoz diplomático dijo que es posible que los embajadores elaboren un documento, que puede ser presentado en la reunión de cancilleres centroamericanos, fijada para el 19 y 20 de este mes en San Salvador.

El encuentro de embajadores estadounidenses se realizará dos días antes de una sesión entre los cancilleres centroamericanos para re-

glamentar, impulsar y viabilizar el cumplimiento de los acuerdos de "Esquipulas II".

Caso Habib

Respecto a la renuncia del enviado especial de la administración Reagan a Centroamérica, Philip Habib, ocurrida el pasado viernes, algunas fuentes diplomáticas dijeron ayer, al diario The Washington Post, que el funcionario se enfadó la semana pasada, al ser excluido de las negociaciones entre Reagan y el líder de la mayoría demócrata en la Cámara de Representantes, Jim Wright, que desembocaron en la iniciativa de paz de la Casa Blanca para Centroamérica.

El Ejecutivo norteamericano nunca expresó su apoyo al acuerdo pactado entre los mandatarios centroamericanos (plan Arias) y últimamente lanzó su propio proyecto de paz, indicando que cuando expire el plazo que en él se fija — 30 de septiembre — pedirá más ayuda al Congreso para los opositores nicas.

A la vez, según informantes, Reagan quiere aplacar a los republicanos conservadores que desean continuar con la ayuda a los insurgentes nicas y que temían que Habib, con su énfasis en una solución negociada, pudiera echar abajo.

Habib era del criterio de iniciar contactos de alto nivel entre Nicaragua y sus vecinos, y ofreció ser el representante norteamericano. La oferta fue rechazada, según dijo The Washington Post, debido a aspectos del acuerdo de Guatemala que no concuerdan con los intereses norteamericanos expuestos en el plan de la Casa Blanca que incluyen la salida de todas las tropas soviéticas y cubanas de Nicaragua.

Cuando estaba claro que la Casa Blanca había optado por la cautela respecto a la iniciativa de paz centroamericana y que no iba a enviarlo al istmo, Habib confesó a Shultz que pensaba que la estrategia adoptada por la administración Reagan era equivocada y que, por lo tanto, se veía obligado a presentar su dimisión.